

Cuentos de mama Ganzo (Spanish Edition)

Pages: 46

Format: pdf, epub

Language: Spanish

[**DOWNLOAD FULL EBOOK PDF**]

Cuentos de mamá ganso de

Charles Perrault

traducido por Teodoro Baró

- [Barba Azul](#)
- [Caperucita roja](#)
- [El gato con botas](#)
- [La bella durmiente del bosque](#)
- [La Cenicienta](#)
- [Las hadas](#)
- [Pellejo de asno](#)
- [Pulgarcito](#)
- [Roquete el del copete](#)
- [Grisélida](#)
- [Los deseos ridículos](#) [Acerca de dominiopublico.es](#) **Barba Azul**

En otro tiempo vivía un hombre que tenía hermosas casas en la ciudad y en el campo, vajilla de oro y plata, muebles muy adornados y carrozas doradas; pero, por desgracia, su barba era azul, color que le daba un aspecto tan feo y terrible que no había mujer ni joven que no huyera a su vista.

Una de sus vecinas, señora de rango, tenía dos hijas muy hermosas. Pidióle una en matrimonio, dejando a la madre la elección de la que había de ser su esposa. Ninguna de las jóvenes quería casar con él y cada cual lo endosaba a la otra, sin que la otra ni la una se resolvieran a ser la mujer de un hombre que tenía la barba azul. Además, aumentaba su disgusto el hecho de que había casado con varias mujeres y nadie sabía lo que de ellas había sido.

Barba Azul, para trabar con ellas relaciones, llevolas con su madre, tres o cuatro amigos íntimos y

algunas jóvenes de la vecindad a una de sus casas de campo en la que permanecieron ocho días completos, que emplearon en paseos, partidos de caza y pesca, bailes y tertulias, sin dormir apenas y pasando las noches en decir chistes. Tan agradablemente se deslizó el tiempo, que a la menor parecióle que el dueño de casa no tenía la barba azul y que era un hombre muy bueno; y al regresar a la ciudad celebraron la boda.

Al cabo de un mes Barba Azul dijo a su esposa que se veía obligado a hacer un viaje a provincias, que a lo menos duraría seis semanas, siendo importante el asunto que a viajar le obligaba. Rogóle que durante su ausencia se divirtiese cuanto pudiera, invitara a sus amigas a acompañarla, fuera con ellas al campo, si de ello gustaba, y procurara no estar triste.

-Aquí tienes, añadió, las llaves de los dos grandes guardamuebles. Estas son las de la vajilla de oro y plata que no se usa diariamente; las que te entrego pertenecen a las cajas donde guardo los metales preciosos; estas las de los cofres en los que están mis piedras y joyas, y aquí te doy el llavín que abre las puertas de todos los cuartos. Esta llavecita es la del gabinete que hay al extremo de la gran galería de abajo. Ábrelo todo, entra en todas partes, pero te prohíbo penetrar en el gabinete; y de tal manera te lo prohíbo, que si lo abres puedes esperarlo todo de mi cólera. Prometiole atenerse exactamente a lo que acababa de ordenarle; y él, después de haberla abrazado, metiose en el carruaje y emprendió su viaje.

Las vecinas y los amigos no esperaron a que les llamasen para ir a casa de la recién casada, pues grandes eran sus deseos de verlo todo, que no se atrevieron a realizar estando el marido, porque su barba azul les espantaba. Acto continuo pusiéronse a recorrer los cuartos, los gabinetes, los guardarropas, siendo sorprendente la riqueza de cada habitación. Subieron enseguida a los guardamuebles, donde no se cansaron de admirar el número y belleza de los tapices, camas, sofás, papeleras, veladores, mesas y espejos que reproducían las imágenes de la cabeza a los pies y en los que los adornos, los unos de cristal, de plata dorados los otros, eran tan bellos y magníficos que iguales no se habían visto. No cesaban de ponderar y envidiar la dicha de su amiga, que no se divertía viendo tales riquezas, pues la dominaba la impaciencia por ir a abrir el gabinete de abajo.

Empujola la curiosidad, sin fijarse en que faltaba a la educación abandonando a sus amigas, bajó por una escalerilla reservada, con tanta precipitación que dos o tres veces corrió peligro de desnucarse. Al llegar a la puerta del gabinete detúvose algún tiempo, pensando en la prohibición de su marido y reflexionando que la desobediencia podía atraerle alguna desgracia; pero la tentación era tan fuerte que no pudo vencerla, y tomando la llavecita abrió temblando la puerta del gabinete.

Al principio nada vio, debido a que las ventanas estaban cerradas. Al cabo de algunos instantes comenzaron a destacarse los objetos y notó que el suelo estaba completamente cubierto de sangre cuajada y que en ella se reflejaban los cuerpos de varias mujeres muertas y sujetas a las paredes. Estas mujeres eran todas aquellas con quienes Barba Azul había casado, a las que había degollado una tras otra. Creyó morir de miedo ante tal espectáculo y se le cayó la llave del gabinete que acababa de sacar de la cerradura. Después de haberse repuesto algo, cogió la llave, cerró la puerta y subió a su cuarto para dominar su agitación, sin que lo lograra, pues era extraordinaria.

Habiendo notado que la llave del gabinete estaba manchada de sangre, la enjugó dos o tres veces, pero la sangre no desaparecía. En vano la lavó y hasta la frotó con arenilla y asperón, pues continuaron las manchas sin que hubiera medio de hacerlas desaparecer, porque cuando lograba quitarlas de un lado, aparecían en el otro.

Barba Azul regresó de su viaje la noche de aquel mismo día y dijo que en el camino había recibido

cartas noticiándole que había terminado favorablemente para él el asunto que le había obligado a ausentarse. La esposa hizo cuanto pudo para que creyese que su inesperada vuelta la había llenado de alegría. Al día siguiente le dio las llaves y se las entregó tan temblorosa, que en el acto adivinó todo lo ocurrido.

-¿Por qué no está con las otras la llavecita del gabinete? -Le preguntó.

-Probablemente la habré dejado sobre mi mesa, contestó.

-Dámela enseguida, añadió Barba Azul.

Después de varias dilaciones, forzoso fue entregar la llave. Miróla Barba Azul y dijo a su mujer:

-¿A qué se debe que haya sangre en esta llave?

-Lo ignoro, contestó más pálida que la muerte.

-¿No lo sabes? -replicó Barba Azul-; yo lo sé. Has querido penetrar en el gabinete. Pues bien, entrarás en él e irás a ocupar tu puesto entre las mujeres que allí has visto.

Al oír estas palabras arrojose llorando a los pies de su esposo y pidióle perdón con todas las demostraciones de un verdadero arrepentimiento por haberle desobedecido. Hubiera conmovido a una roca, tanta era su aflicción y belleza, pero Barba Azul tenía el corazón más duro que el granito. -Es necesario que mueras, le dijo, y morirás en el acto.

-Puesto que es forzoso, murmuró mirándole con los ojos anegados en llanto, concédeme algún tiempo para rezar.

-Te concedo diez minutos, replicó Barba Azul, pero ni un segundo más.

En cuanto estuvo sola llamó a su hermana y le dijo:

-Anita de mi corazón; sube a lo alto de la torre y mira si vienen mis hermanos. Me han prometido que hoy vendrían a verme, y si les ves hazles seña de que apresuren el paso.

Subió Anita a lo alto de la torre y la mísera le preguntaba a cada instante.

-Anita, hermana mía, ¿ves algo?

Y Anita contestaba:

-Sólo veo el sol que centellea y la hierba que verdea. Barba Azul tenía una enorme cuchilla en la mano y gritaba con toda la fuerza de sus pulmones a su mujer:

-Baja enseguida o subo yo.

-¡Un instante, por piedad! -le contestaba su esposa; y luego decía en voz baja-: Anita, hermana mía, ¿ves algo?

Su hermana respondía:

-Sólo veo el sol que centellea y la hierba que verdea.

-Baja pronto, bramaba Barba Azul, o subo yo.

-Bajo -contestó la infeliz; y luego preguntó-, Anita, hermana mía, ¿viene alguien?

-Sí, veo una gran polvareda que hacia aquí avanza...

-¿Son mis hermanos?

-¡Ay!, no, hermana mía; es un rebaño de carneros.

-¿Bajas o no bajas? -vociferaba Barba Azul.

-¡Un momento, otro instante no más! -exclamó su mujer; y luego añadió-: Anita, hermana mía, ¿viene alguien?

-Veo -contestó-, dos caballeros que hacia aquí se encaminan, pero aún están muy lejos. ¡Alabado sea Dios!, exclamó, poco después; ¡son mis hermanos! Les hago señas para que apresuren el paso.

Barba Azul se puso a gritar con tanta fuerza que se estremeció la casa entera. Bajó la infeliz mujer y fue a arrojarle a sus pies llorosa y desgredada.

-De nada han de servirte las lágrimas, le dijo; has de morir.

Luego agarrola de los cabellos con una mano y levantó con la otra la cuchilla para cortarle la cabeza. La infeliz hacia él volvió la moribunda mirada y rogole le concediese unos segundos.

-No, no, rugió aquel hombre; encomiéndate a Dios.

Y al mismo tiempo levantó el armado brazo...

En aquel momento golpearon con tanta fuerza la puerta, que Barba Azul se detuvo. Abrieron y entraron dos caballeros, quienes desnudando las espadas corrieron hacia donde estaba aquel hombre, que reconoció a los dos hermanos de su mujer, el uno perteneciente a un regimiento de dragones y el otro mosquetero; y al verles escapó. Persiguiéronle tan de cerca ambos hermanos, que le alcanzaron antes que hubiese podido llegar a la plataforma le atravesaron el cuerpo con sus espadas y le dejaron muerto. La pobre mujer casi tan falta de vida estaba como su marido y ni fuerzas tuvo para levantarse y abrazar a sus hermanos.

Resultó que Barba Azul no tenía herederos, con lo cual todos sus bienes pasaron a su esposa, quien empleó una parte en casar a su hermanita con un joven gentilhomme que hacía tiempo la amaba, otra parte en comprar los grados de capitán para sus hermanos y el resto se lo reservó, casando con un hombre muy digno y honrado que la hizo olvidar los tristes instantes que había pasado con Barba Azul. **Moraleja**

De lo dicho se deduce,

si el cuento sabes leer,

que al curioso los disgustos suelen venirle a granel.

La curiosidad empieza,

nos domina, y una vez

satisfecha, ya no queda

de ella siquiera el placer, pero quedan sus peligros que has de evitar por tu bien. **Otra moraleja**

A tiempos ya muy lejanos se refiere a questo cuento. Mas ahora, aunque el marido devorado esté por celos y tenga la barba azul,

o bien negro tenga el pelo, le domina la mujer

con la dulzura y talento. Para que haya paz en casa, ya sabéis cuál es el medio. **Caperucita roja**

En tiempo del rey que rabió, vivía en una aldea una niña, la más linda de las aldeanas, tanto que loca de gozo estaba su madre y más aún su abuela, quien le había hecho una caperuza roja; y tan bien le estaba que por caperucita roja conocíanla todos. Un día su madre hizo tortas y le dijo: -Irás á casa de la abuela a informarte de su salud, pues me han dicho que está enferma. Llévale una torta y este tarrito lleno de manteca.

Caperucita roja salió enseguida en dirección a la casa de su abuela, que vivía en otra aldea. Al pasar por un bosque encontró al compadre lobo que tuvo ganas de comérsela, pero a ello no se atrevió porque había algunos leñadores. Preguntola a dónde iba, y la pobre niña, que no sabía fuese peligroso detenerse para dar oídos al lobo, le dijo: -Voy a ver a mi abuela y a llevarle esta torta con un tarrito de manteca que le envía mi madre.

-¿Vive muy lejos? -Preguntole el lobo.

-Sí, -contestole Caperucita roja- a la otra parte del molino que veis ahí; en la primera casa de la aldea.

-Pues entonces, añadió el lobo, yo también quiero visitarla. Iré a su casa por este camino y tú por aquel, a ver cual de los dos llega antes.

El lobo echó a correr tanto como pudo, tomando el camino más corto, y la niña fuese por el más largo entreteniéndose en coger avellanas, en correr detrás de las mariposas y en hacer ramilletes con las florecillas que hallaba a su paso. Poco tardó el lobo en llegar a la casa de la abuela. Llamó: ¡pam! ¡pam!

-¿Quién va?

-Soy vuestra nieta, Caperucita roja -dijo el lobo imitando la voz de la niña. Os traigo una torta y un tarrito de manteca que mi madre os envía.

La buena de la abuela, que estaba en cama porque se sentía indispuesta, contestó gritando:

-Tira del cordel y se abrirá el cancel.

Así lo hizo el lobo y la puerta se abrió. Arroja encima de la vieja y la devoró en un abrir y cerrar de ojos, pues hacía más de tres días que no había comido. Luego cerró la puerta y fue a acostarse en la cama de la abuela, esperando a Caperucita roja, la que algún tiempo después llamó a la puerta: ¡pam! ¡pam! -¿Quién va?

Caperucita roja, que oyó la ronca voz del lobo, tuvo miedo al principio, pero creyendo que su abuela estaba constipada, contestó:

-Soy yo, vuestra nieta, Caperucita roja, que os trae una torta y un tarrito de manteca que os envía mi madre.

El lobo gritó procurando endulzar la voz:

-Tira del cordel y se abrirá el cancel.

Caperucita roja tiró del cordel y la puerta se abrió. Al verla entrar, el lobo le dijo, ocultándose debajo de la manta: -Deja la torta y el tarrito de manteca encima de la artesa y vente a acostar conmigo.

Caperucita roja lo hizo, se desnudó y se metió en la cama. Grande fue su sorpresa al aspecto de su abuela sin vestidos, y le dijo:

-Abuelita, tenéis los brazos muy largos.

-Así te abrazaré mejor, hija mía.

-Abuelita, tenéis las piernas muy largas.

-Así correré más, hija mía.

-Abuelita, tenéis las orejas muy grandes.

-Así te oiré mejor, hija mía.

-Abuelita, tenéis los ojos muy grandes.

-Así te veré mejor, hija mía.

Abuelita, tenéis los dientes muy grandes.

-Así comeré mejor, hija mía.

Y al decir estas palabras, el malvado lobo arrojose sobre Caperucita roja y se la comió.

Moraleja *

Entre los cientos de cuentos infantiles que a lo largo del tiempo ha ido acumulando el acervo occidental, varios de los que han alcanzado mayor fortuna y universal difusión son sin duda los que escribió el francés Charles Perrault. Provenientes de tradiciones mucho más antiguas, y poseedores todos ellos de algunos de los rasgos y símbolos inherentes a este tipo de narraciones que se remontan a los albores de la humanidad, estos cuentos completos incluyen tanto los celeberrimos: La bella durmiente del bosque, Caperucita roja, Cenicienta, y Pulgarcito, entre otros.

Caperucita Roja Colecci N De Cuentos Infantiles Spanish - Descargue y lea el libro de Cuentos de mama Ganzo en formato PDF o Epub en easingwoldprimaryschool.co.uk. Puede descargar cualquier libro como Las 129 mejores imágenes de cuentos - (spanish Edition) Kindle Edition, Cuentos De Hadas Ilustrados - Books On De Perrault (sepan Cuantos, #263) By Charles, Cuentos De Mama Ganzo By. Mi madre es rara - Cuentos infantiles - Cuentacuentos - Find books like Vil Cenicienta: (Sinful Cinderella - Spanish Edition) (Cuentos de Cinderella - Spanish Edition) (Cuentos de Hadas Oscuros - Serie de Reinas nº 1).. Cómo la encuentran dentro de un ganso navideño y quién es el autentico Cuentos de mamá ganso (Spanish Edition) - Amazon.in - Adulterio Deckle edge (Spanish Edition) ebook - Paulo Coelho .pdf... Gratis Cuentos de Mama Ganzo libro por Charles Perrault. El titulo Les Contes de ma mere l'Oye (en espanol se puede traducir por Los cuentos de mama ganso o Los Los cuentos de Mamá Ganso. (Spanish Edition - Amazon.de - 86 Cuentos infantiles de los Hermanos Grimm (Spanish Edition) eBook: Hermanos Grimm: Amazon.nl: Kindle Store. Los mejores cuentos de los hermanos Grimm para niños, con moralejas e ilustraciones. Léale a sus El ganso de oro Recommended Books in Spanish for Children and Young Adults: - English translation is very good.. Lista de las Series/Historias Turcas (versión resumen) que podrán disfrutar en este canal: - LAS MIL Y UNA NOCHE (BINBIR Los cuentos de Mamá Ganso. (Spanish Edition) - Amazon.it - ... a U\$S 67,00. Encuentra más productos de Música, Libros y Películas, Libros. Características. Título 365 Cuentos para leer con papa y mama (Spanish Edition) [Various] (Tapa Dura); Autor Various Peso: 1.10 kg.- Descripción:Rare book Cuentos de Mama Ganzo (Spanish Edition - Amazon.com - Compre o eBook Cuentos de mamá ganso (Spanish Edition), de Charles Perrault, Teodoro Baró, na loja eBooks Kindle. Encuentre ofertas, os livros mais Los cuentos de Mamá Ganso. (Spanish Edition - Amazon.de - Mariposa Scholastic En Espa Nol Spanish Edition It will not waste your time. allow me, the e-book will completely spread you Little Red Hen (La Gallinita Roja), Mamá Osa decides to make a otros miembros de la familia • Para obtener fotos adicionales del cuento de La gallinita roja, algunos de ellos nuisfer.duckdns.org - Duck DNS - ... To Heal Guidance And Insight From An Extraordinary Irish Healer English Edition Party Blends And Treats For Alice Bilbo Dorothy Jo And Book Lovers Everywhere Mama Nonga Fo Le Intrepide Dis Aventure Di Una Famiglia Adottiva Tra Il. En Espaa Autonomas Federalismo Autodeterminacin Libros Singulares Ls Los cuentos de Mamá Ganso - Wikisource - La bella durmiente & middot; Caperucita Roja & middot; Barba Azul & middot; El gato con botas & middot; Las hadas & middot; La Cenicienta & middot; Roquete del Copete & middot; Meñiquín & middot; Grisélida

Relevant Books

[\[DOWNLOAD \]](#) - Call Centers For Dummies free epub

[\[DOWNLOAD \]](#) - Download ebook Loving Kindness: Become a More Positive Person, Raise Your Vibration and Increase Your Inner Peace with Affirmations and Meditation epub online

[\[DOWNLOAD \]](#) - Book Hood Luv In Miami epub online

[\[DOWNLOAD \]](#) - Moral Realities: An Essay in Philosophical Psychology pdf

[\[DOWNLOAD \]](#) - Download ebook Tribes And Tribal Life
